

Más de cien familias residen en Burgos en infraviviendas

La mayor parte de ellas se concentran en San Pedro de la Fuente, Las Candelas y San Julián. Gobierno municipal y PP polemizan sobre los avances en el realojo de la población gitana

• Un brote de sarna y una plaga de cucarachas en El Encuentro son, para los populares, la prueba de que el bipartito no se ha dedicado lo suficiente a los poblados gitanos.

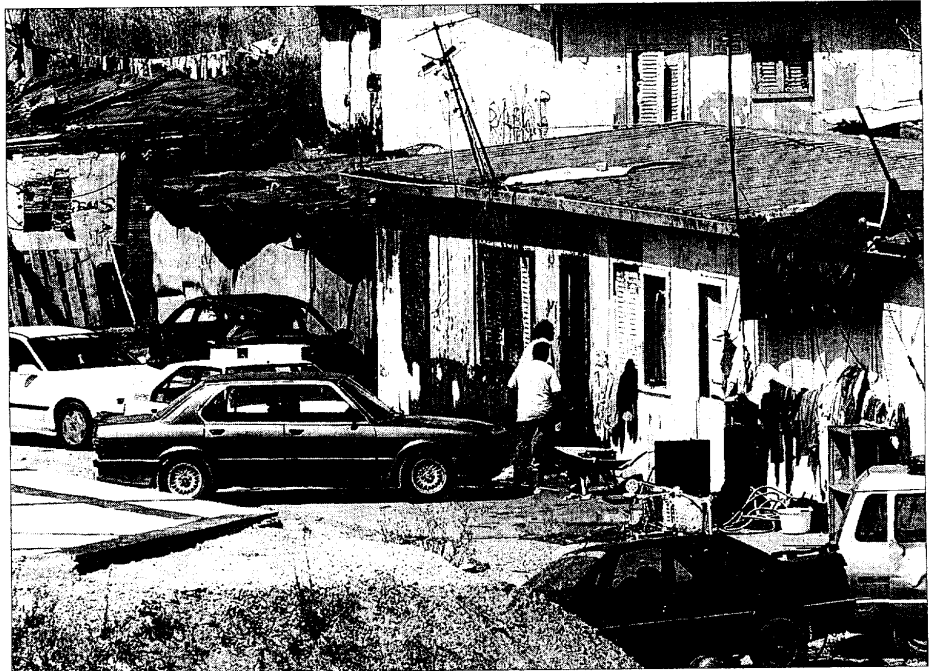
ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

El programa Dual, puesto en marcha en 1997 para el realojo de familias que viven en condiciones infrahumanas, fue ayer objeto de polémica tras la Comisión de Acción Social en la que se aprobó por unanimidad su memoria del año 2002. De ella se extrae que aún quedan en la ciudad de Burgos 109 familias que ocupan casas que en el argot de los servicios sociales se llaman «infraviviendas» por carecer del mínimo de habitabilidad.

La mayoría de estas viviendas se encuentran en el barrio de San Pedro de la Fuente (25%) y, en menor medida, en San Julián (24%) y la zona de las Candelas, en Gamonal (21%). Por zonas, le siguen en «infraviviendas» San Pedro y San Felices (13%), Capiscol (6%), zona centro, por Vadillos (5%) y Río Vena (4%). Desde su inicio, el Programa Dual ha logrado reubicar a 42 familias y en casi todos los casos, de una forma «satisfactoria». La concejala de Acción Social, Lourdes Martín, no ocultó que en un par de casos concretos ha habido problemas con las comunidades de vecinos a las que se han incorporado.

Para el PP, el abandono de chabolas e infraviviendas por parte de las familias adscritas al Dual para ocupar pisos dignos se ha ralentizado hasta llegar a la paralización. Según sus datos, en el año 2000 se compraron 12 viviendas y 7 en el 2001 para este fin. La adquisición se detuvo el año pasado debido a que -siempre Jesús Berzosa, edil popular- la partida que en 2002 se destinó a la adquisición de pisos (180.303,63 euros) se ha utilizado para pagar las obras del Centro de Integración Social (Ceis). Este extremo fue rotundamente negado por Martín, que considera que Berzosa confunde esta situación con el hecho de la compra de dos pisos para dar respuesta a las personas que salen del Ceis.

La concejala cree que el Ayuntamiento está haciendo un gran



Poblado de Bakimet, al oeste de Burgos. / ALBERTO RODRIGO

esfuerzo desde 1999 para la normalización de estas familias y en este sentido recaló el convenio suscrito por la Consejería de Fomento de la Junta para la adquisición de viviendas y la creación de una comisión técnica en la que participan trabajadores municipales que hacen un seguimiento de la experiencia de estos núcleos

familiares. «Obviamente, y debido a estos controles, las cosas van más lentas que cuando de este asunto se ocupaba únicamente la Fundación Lesmes», dijo Martín.

Para Berzosa, que dijo hablar por boca de los informes técnicos, la lentitud en el realojo está provocando una fuerte desmotivación de las familias afectadas.

También se refirió a El Encuentro y Bakimet. En el primer caso, señaló que dadas las condiciones de poca higiene se había dado una plaga de cucarachas y que se había procedido a su fumigación «con pocos resultados». Además, varios niños y adultos han sido tratados de sarna, también producidos por la suciedad.

Acceder encuentra trabajo a 203 personas



Lourdes Martín.

203 personas han encontrado un empleo gracias al programa de acceso al empleo «Acceder», de la Fundación Secretariado Gitano. Se trata de una iniciativa financiada por el Fondo Social Europeo con la colaboración de la Junta de Castilla y León y los ayuntamientos de Burgos, Valladolid y León. Este proyecto ayuda a la población gitana a alcanzar las condiciones medias de vida de las que disfrutan la mayoría de los ciudadanos de la región, a través de acciones de formación profesional.

«Acceder» inició su andadura en la región a finales del año 2000 y concluirá en 2006. En este tiempo pretende que 2.500 gitanos de las tres ciudades castellano-leonesas que cofinancian el programa -con especial atención a los jóvenes entre 16 y 30 años- consigan un empleo, uno de los caminos más exitosos para la integración de este colectivo y para elevar su nivel de vida en todos los ámbitos.

En Burgos, el programa se ubica en la Avenida de Castilla y León, 18, y dispone de un equipo formado por un coordinador, dos orientadores laborales, un promotor de empleo y un mediador.

Allí se prestan servicios de información orientación sociolaboral y tutorías, oferta de actividades de preformación y formación profesional, acompañamiento en el puesto de trabajo, acciones de sensibilización dirigidas al mundo empresarial o asesoramiento y apoyo en la creación de trabajo autónomo. Lourdes Martín, concejala de Acción Social del Ayuntamiento de Burgos, informó ayer de la evolución del programa junto a varios responsables de su ejecución y de su control en Burgos. A.G.